

Diario La prensa
13 Junio 2015
Segmento Opinión

http://impresa.prensa.com/economia/PLANO-URBANO-Expresiones-inexistentes-utilizadas_0_4231076900.html#sthash.LfldfrTb.dpuf

PLANO URBANO: Expresiones inexistentes o mal utilizadas

Por: Rodrigo Mejía-Andrión

Estoy por cumplir mi décimo año en esta columna sabatina, y tal vez sea hora de dejar espacio a los jóvenes. Siento decepción porque nunca conseguí que este, mi diario, preparara unos cursos para mejorar el uso de la bella lengua castellana que tanto maltratamos en Panamá. Hay mucho que corregir en el idioma de nosotros los panameños. Es increíble que universitarios graduados suelten alegremente palabras como “habemos”, “hubieron”, “interperie”, “peñisco”, “estábanos”, ”íbanos”, “haiga” o “tampoco no quiero ir”, “subir para arriba”, “hace años atrás”.

Lo peor es no conocer los tiempos del verbo “haber” y creer que tiene plural. Una demostración de que haber, cuando significa existencia, jamás llevará plural, es que decimos “hay un presidente, hay muchos ministros”. Por tanto debemos decir “anoche había 50 personas”, “mañana habrá 200 maestros”. Nunca: allí hubieron muchos robos, ni: mañana habrán mil protestas.

No es fácil conocer los tiempos del verbo haber, pero una columnista que escribe diariamente en este periódico escribió: “Si él habría avisado...” en vez de: “si él hubiera avisado”. También tenemos además el vicio del “dequeísmo” que es grave y altamente contagioso, plaga difícil de curar. El dequeísmo consiste en añadir un “de” donde no debe ir y omitirlo cuando sí debe estar. Ejemplo: “El ministro dijo de que no asistiría”. El ministro seguramente no dijo eso, “dijo que no asistiría”. Otro ejemplo: Yo pienso de que debemos comer. (sobra el de). Es plaga que ha invadido nuestro país y está contagiado al 95% de los panameños, comenzando por el Presidente, ministros y directores de organismos gubernamentales, y por supuesto nuestros comunicadores. Luego tenemos expresiones equivocadas como: “La Constitución “priva” sobre la ley”. Privar significa quitar. La palabra correcta es primar. La Constitución “prima” sobre la ley. Medio Panamá cree que anuente quiere decir enterado. Anuente significa estar de acuerdo.

“El Presidente dijo estar anuente con los cambios. El ministro es un funcionario público. Solo los empleados públicos son funcionarios, así que el ministro es solo un funcionario. Otra nueva epidemia es decir “hace años atrás”. Alguien lo dijo recién venido de Estados Unidos y ahora todos lo repiten, Hace años no puede ser adelante. Es como subir para arriba, siempre más fácil que subir para abajo.

Volvamos a los reporteros de la calle: “Estamos en lo que es la Asamblea para conocer lo que son los nombramientos”. Es muletilla insoportable que usan los comunicadores cien veces al día. ¿Por qué no decir simplemente: “estamos en la Asamblea para conocer los nombramientos”?

Un reportero de TVN, ágil por cierto, emplea la palabra “precisamente” cinco veces en una explicación de tres minutos.

Es léxico demasiado limitado utilizar la palabra implementación cinco veces en un escrito como si no existieran sinónimos como implantar, aplicar, establecer, instrumentar, iniciar, crear. En unos documentos recogidos en reuniones tras la cumbre, conté 12 veces la palabra “implementación” en un escrito en dos hojas.

Otra palabreja mal utilizada es “empleomanía”. Los diputados o ministros suelen decir: Vamos a impulsar la “empleomanía”, cuando este término significa “deseo de obtener un empleo público remunerado”, según el Diccionario de la Real Academia Española... Debemos mejorar las muy pobres presentaciones de comunicadores, comentaristas, locutores, entrevistadores y entrevistados. He propuesto en varias ocasiones ante la asamblea de accionistas que el periódico organice los cursos del idioma para mejorar nuestras expresiones orales y escritas, no solamente de los periodistas y comunicadores, sino también del resto de quienes en alguna forma llegamos al público. Todos tenemos fallas de algún tipo y podemos corregir. Pareciera que en el periódico poco les interesa mejorar nuestro lenguaje. Mi único logro en este periódico fue conseguir que contrataran las cómicas de Mafalda para que la muchachada que crece también pudiera gozar sus ocurrencias. Lástima que las letras salgan tan pequeñas. Bien quisiera que la propia Academia de la Lengua organizara unos cursos para profesionales, universitarios, políticos y comunicadores, lo que ayudaría enormemente a la comunidad que desea expresarse correctamente, pero trae el vocabulario familiar de padres y abuelos que probablemente tenían limitado vocabulario y corta educación. Que los panameños en general tratemos mal al idioma está mal, pero que periodistas y comunicadores lo irrespeten, no debe perdonarse. Pareciera que nunca hubieran estudiado español. Cuando oigo las noticias en la televisión, la radio o leo los periódicos, sufro por los errores o las muletillas que no abandonan algunos comentaristas. También he escuchado a demasiados diputados y a profesionales de experiencia decir disparates por no saber manejar los tiempos de los verbos.